

¡Se vende, se vende, periodiquitos irreverentes! Vanessa Calvimontes Díaz

¡Se vende, se vende, periodiquitos irreverentes!

Análisis de los periódicos en miniatura de la fiesta de Alasitas de La Paz, Bolivia

For sale, for sale, irreverent little newspapers!

Analysis of the miniature newspapers of the Alasitas fair in La Paz, Bolivia

Vanessa Calvimontes Díaz³

Resumen:

1846, en la ciudad de La Paz (Bolivia), un periódico miniatura saca a relucir denuncias contra el clérigo, quejas sobre los políticos de la época e incesantes verdades incómodas. Amparado en el anonimato, recurre al humor y la sátira gráfica y textual para develar problemas de la sociedad boliviana. Este fenómeno, hoy en día consolidado como una tradición popular inherente a la fiesta boliviana de las Alasitas, marca un antes y un después en la manera en que las personas enfrentan sus problemas, los comparten e incluso los disfrutan mediante este jocoso canal de comunicación.

103 años después, un estudioso de la comunicación de los marginalizados, Luiz Beltrão, propone un modelo capaz de estudiar esta manifestación. Beltrão denomina a esta disciplina como folkcomunicación y la define como el proceso artesanal y horizontal de mensajes elaborados, codificados y transmitidos en lenguajes y canales familiares a la audiencia (Beltrão, 1980: p. 28). Basada en esta reflexión inicial, la Folkcomunicación abre sus brazos al estudio de un infaltable del folklore boliviano: Los periodiquitos de Alasitas.

Palabras Clave: Folkcomunicación, sátira, fiesta.

Abstract:

³ Vanessa Calvimontes Díaz. Museo Nacional de Etnografía y Folklore - MUSEF. Master en Evaluación y Gestión del Patrimonio Cultural – Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social. La Paz, Bolivia. vane.calvimontes@gmail.com

In 1864, in the city of La Paz (Bolivia), a miniature newspaper brought out complaints against the cleric, complaints about the politicians of the time and incessant uncomfortable truths. Protected in anonymity, he resorts to humor and graphic and textual satire to reveal problems of Bolivian society. This phenomenon, nowadays consolidated as a popular tradition inherent to the Bolivian festival of Alasitas, marks a before and after in the way in which people face their problems, share them and even enjoy them in the middle of this humorous channel of communication.

103 years later, a student of the communication of the marginalized, Luiz Beltrão, proposes a model capable of studying this manifestation. Beltrão calls this discipline folkcommunication and defines it as the artisanal and horizontal process of messages elaborated, encoded and transmitted in languages and channels familiar to the audience (Beltrão, 1980: p. 28). Based on this initial reflection, the Folkcomunicación opens its arms to the study of an indispensable part of Bolivian folklore: the miniature newspapers of the Alasitas

Key words: Folk communication, satire, fair.

Bolivia es un país que posee mucha tradición ligada al folklore, y Alasita, es sin duda una de las fiestas más representativas del país, pero sobre todo, de la ciudad de La Paz.

Si bien esta fiesta alberga el motivo del estudio y le da al mismo tiempo relevancia y consistencia, es necesario acercarse a ella para conocer los matices de la misma.

Alasita, alarita

Alasitas es una de las fiestas más celebradas en Bolivia, puesto que, habiendo trascendido las fronteras de la sede de

gobierno de Bolivia, hoy en día esta fiesta se celebra en varias ciudades del país, como Sucre, Santa Cruz y Cochabamba; incluso compatriotas bolivianos que residen en otros países, como Argentina, se dan modos para armar una feria el 24 de enero en el parque Avellaneda de Buenos Aires. Su origen, se discute desde varios puntos de vista. Por una parte el punto geográfico, que a pesar de tener varias opciones como Tiwanaku, los territorios de los pueblos kallawayas o Chuquiagomarka⁴, coinciden en nombrar a la ciudad de La Paz como cuna de esta celebración.

⁴ Nombre asignado a La Paz en aymara

En cuanto al significado de la palabra, existen también diferentes opiniones, la más popular es asignarle a Alasita el significado de “comprame”, apoyándose para ello en la propuesta lingüística de Bertonio (1984) y Van den Berg (1985). El primero afirma que la palabra surge del vocablo aymara alatha, que significar al mismo tiempo comprar y vender, el segundo autor la liga con la palabra alasiña que significa comprar, puede ser que por ello, su característica principal se base en la venta y compra de miniaturas, como casas, autos, negocios, comida, material de construcción, etc. con la ilusión de que estas pequeñas adquisiciones se hagan realidad.

Las miniaturas son una de las características principales de la fiesta, antropólogos y arqueólogos, han ligado la incorporación de estas curiosas piezas a la celebración, haciendo una relación de ellas con las Illas. Varinia Oros (2017) se refiere a las illas como pequeñas figuras de animales, utilizadas en el área rural andina, las cuales se entierran como semillas con el fin de que estas crezcan, florezcan⁵ y se reproduzcan. En base a esta precisión, se espera que las miniaturas de las Alasitas, así como las illas,

florezcan y hagan los sueños de sus compradores realidad.

En las Alasitas las miniaturas son objetos más urbanos y occidentales, pero tienen la misma vitalidad que los pequeños animales por ello se los ch'alla, bendice y se les esparce confites de colores, serpentinatas, mixturas y flores para que estos crezcan, (Oros, 2017).

Si bien la academia antropológica y arqueológica propone este origen etnográfico de la fiesta, otros investigadores respaldan su nacimiento en mitos y leyendas, en las cuales no puede faltar un personaje importante y singular: El Ekeko.

El dios de la abundancia, más conocido como Ekeko, es el anfitrión de esta festividad, por lo mismo, es agasajado con cigarros, coca y alcohol por los asistentes y creyentes de Alasitas. No solamente existen leyendas en torno a él, sino que también se han encontrado figuras prehispánicas, vinculadas con la divinidad, que presentan a un pequeño hombre con joroba y falo pronunciado. Esta representación se iría modificando con el tiempo, hasta convertirse en la figura pequeña y regordeta, de rasgos criollos, como

⁵ En el mundo andino el florecer está íntimamente ligado con las épocas fértiles, no solo de la tierra sino también de los animales.

la tez blanca y el prominente bigote negro, con vestimenta plagada de elementos originales de la región andina, que además va cargado de miniaturas que representan todos los objetos que uno desea. Un dato curioso, es aquel que proporciona el antropólogo Edgar Arandia (2019) quien menciona que el rostro del actual Ekeko responde a las características fisonómicas del ex presidente Hugo Banzer Suarez⁶, constituyéndose en una burla del pueblo boliviano al gobierno defacto del mencionado.

El año 2017, la fiesta se unió a la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO, bajo el título “Recorridos rituales en la ciudad de La Paz durante la Alasita” y es bajo esta característica, los recorridos rituales, que esta fiesta forma parte del registro.

Los “recorridos rituales” constituyen el elemento inscrito como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, éstos se refieren principalmente a la activa y diversa participación social de la tradición de la Alasita, desde el momento de la selección de las miniaturas, pasando por su adquisición y su consagración por ritualistas

andinos (yatiris, amawt'as, kallawayas entre otros) y/o la iglesia católica. La feria, se refiere al espacio físico en que se desarrollan los recorridos rituales, donde se encuentran los puestos de artesanías en miniatura, juegos de azar, alimentos, amawt'as, entre otros. Los “recorridos rituales” son diversos y surgen desde la individualidad de cada persona, que cada 24 de enero se aproxima a diversos espacios en la ciudad de La Paz en busca de miniaturas con la aspiración y deseo de que las mismas se materialicen en el futuro. Así las prácticas de “La Alasita” se transmiten al interior del núcleo familiar, ya que los niños acompañan a sus padres en los recorridos rituales y a través de ello van conociendo el significado e importancia de las miniaturas. (Ministerio de Culturas y Turismo, 2018)

Todos los elementos ya mencionados, forman parte y son esenciales en la construcción de la fiesta de Alasitas, sin embargo la fe en esta fiesta, en el Ekeko, en las costumbres y rituales son las que dan definitivamente un toque especial y único a esta celebración, como bien menciona la canción del Papirri⁷: “Alasita, alarita, rebaja casera. Alasita, alarita, sé que el ekeko cambiará mi vida”.

⁶ El Gral. Hugo Banzer Suarez, fue uno de los dictadores de Bolivia quien varios años después, fue elegido democráticamente para gobernar nuevamente Bolivia

⁷ Nombre artístico del canta autor boliviano Manuel Monroy Chazarreta

***En esta edición: Irreverencia,
sátira y mucho humor***

En La Paz, los canillitas⁸ gritan diariamente los nombres de los diarios tradicionales de la ciudad: "¡La Razón, Página Siete, El Diario, el Extra!", animando a los viandantes y a los conductores a comprar uno de los ejemplares del día. Eso no sucede en Alasitas.

La fiesta inicia a las 12:00 del mediodía de cada 24 de enero, momento en el cual las personas ya tienen todas sus miniaturas listas para las ch'allas. Mientras esperan al yatiri, amauta o sacerdote que los bendiga, abren su periódico miniatura, aquel que de manera libre y espontánea compran animados apenas ingresan a la feria. Las risas no se dejan esperar y hay quien animado compra más de una edición.

Con 174 años de vigencia, los periodiquitos se han convertido en uno de los mayores atractivos de esta fiesta popular. La iniciativa surgió con el periódico "La Época" y en los años sucesivos se le unirían muchos otros diarios más, algunos con nombres muy curiosos como: El cholo, Plato paceño, El

chukuta, The chuquiago times, The laikakota news, El sopapo, La coqueta, El artesanito, La cholita mal natural, Waliki, El chairito, Wa este que tiene, Warjatita, El thampullito, El serrucho cultural etc. (Ayllón, 2000)

Aquel primer periodiquito media 160 x 167 milímetros a 2 columnas y cuatro páginas (Ozuna, 2000) y entró con patada voladora a atacar las irregularidades del ambiente político de aquella época (Oro, 2017), pero, si bien el primer periódico del cual se tiene registro data de 1846, el antropólogo Edgar Arandia (2019) señala que el origen se remonta a la sublevación de Tupac Katari en 1781, donde los criollos, comenzaron a manifestarse mediante pasquines: años después, estos servirán para denunciar también irregularidades clericales y para realizar críticas de la política de entonces.

El anonimato, fue durante mucho tiempo una de las características principales de estas publicaciones, amparados en él, los autores podían develar aquellos problemas que aquejaban a la sociedad, pero más que revelarlos acudían a la ficción y sobre todo al humor, para decir las cosas que los periodistas callaban (y aún callan) por

⁸ Vendedores de periódicos

diversas razones (Gómez, 2016). Este hecho, situó desde un inicio a estas publicaciones en la vereda contraria a la de los medios masivos, aun así, con el pasar de los años, su presencia se fue consolidado y sus críticas afilando.

Y, si bien la cara pública de esta prensa es el divertimento, en realidad, su esencia es la corrosión política. Diciendo más de lo que la prensa oficial puede permitirse, esta ingenua prensa miniatura atacó el corazón de las mentiras urbanas y fue castigada con la mordaza, arma urbana preferida para estos casos y, por esta vía, la prensa miniatura de Alasitas, conoció el laberinto jurídico de la ciudad. (Ayllón, 2000)

En 1873, el prefecto de aquel entonces instruyo que toda publicación debía pasar por la censura del Fiscal del Distrito para ser puestos en circulación, eliminado de esta manera la posibilidad de publicar aquel año estos documentos, sin embargo, esta no sería la primera vez que se intentaría silenciar a estos periódicos miniatura. Durante la época de la dictadura, los contenidos, la diagramación e incluso la difusión de estos periodiquitos, se hizo con mucho cuidado y bajo la sombra del temor hacía aquellos gobiernos violentos y defactos. Aún así, la dictadura no logró limitar los alcances de un

periodiquito, ni hacerlo redactarse de sus aseveraciones. De algún modo, lo que no logró la dictadura, se concretó años más tarde, el 2018, cuando varias integrantes femeninas del gobierno de Evo Morales, se sintieron sumamente ofendidas al ver que en la publicación anual del periódico Página Siete, habían sido editadas sobre un poster de la película titulada "Las Malcogidas", este hecho generó un pronunciamiento severo por parte de las afectadas y la posterior disculpa del medio, un hecho sin precedente.

Arandía (2019) hace notar el poder de consenso popular que estos generan, puesto que, muchos de los apodos de los políticos (de distintas épocas) se han consolidado gracias a estos pequeños pero poderosos periódicos. Su cualidad principal "sin censura" y su tono jocoso los han mantenido vigentes. Por su parte, la periodista Patricia Cusicanqui (2019) resalta la carga política que con llevan cada una de estas publicaciones pero menciona que se constituyen al mismo tiempo en un vehículo de valor y de expresión.

Si bien los temas que ocupan los periódicos suelen ser variados, como economía, sociedad, deportes y cultura, la corrosión política es hasta hoy en día la

esencia de estos documentos. Sin embargo, el humor que se utiliza ha sido el arma principal de todos y cada uno de ellos. Ya que, a pesar de no ser muy bien vistos, sobre todo por lo afectados; el pueblo, los marginalizados, están siempre dispuestos a reír con el periódico anual y las noticias del momento.

En muchos casos hay exageraciones de mala fe. Sin embargo, quedémonos con la idea de que la mejor sanción contra el poder es la risa popular. (Gómez, 2016)

El análisis de contenido de las publicaciones, ayuda a corroborar el sesgo hacía la crítica política que poseen estos periodiquitos. Ozuna (2000) realiza el análisis de una muestra de 20 periódicos miniaturas, comprendidos entre los años 1911 y 1997, de ellos se puede observar que el tema político está presente en un 65%, seguido por un triple empate de temas acerca de lo militar, la corrupción y la economía con un 25%, y el tema de clérigo con 10%. En un análisis más reciente, realizado a 20 publicaciones comprendidas entre 2012 y 2020, se puede evidenciar que el tema principal sigue siendo la política con un 55%, se sitúan en segundo lugar el deporte y los temas relacionados con la salud con 25%, temas culturales y de entretenimiento ocupan el tercer lugar con

15% y el ámbito internacional un 5%, el tema clerical ha sido anulado.

La creatividad a la hora de realizar estos periodiquitos es algo que también ha caracterizado este fenómeno. Paredes Candia (1982) señala lo siguiente:

Los periodiquitos de Alacitas, son creaciones ocasionales y espontáneas de algún intelectual o periodista que desahoga su humor en una publicación de este tipo, en la que puede decir lo que quiera y en la forma que le plazca (Paredes, 1982:36).

Y es que, solamente satirizar y bromear con un tema no alcanza, por ello, la planificación de estas publicaciones empieza con muchos meses de anticipación, pensando no solamente en el contenido, sino también en los recursos visuales que acompañaran las publicaciones, ilustraciones y fotomontajes son sin lugar a dudas los preferidos del público, sobre todo aquellas que dialogan con temas coyunturales y culturales, como películas de reciente estreno.

El 2012, Bolivia presentó 141 ejemplares pertenecientes a las colecciones privadas de la familia Rada y la fundación Flavio

Machicado, que datan desde 1846. Este patrimonio documental formó parte fundamental del expediente de postulación de la Alasita como Patrimonio Cultural Inmaterial ante la UNESCO, además de tratarse de una candidatura inédita en el contexto del Programa Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe - MOWLAC, porque presentó los periódicos en formato original logrando así su registro bajo la denominación: "Prensa escrita en miniatura del Alasita de la ciudad de La Paz".

CONCLUSIONES. Mini ejemplos de la Folkcomunicación

Marques de Melo, quien ha continuando trabajando la disciplina de la Folkcomunicación que proponía Luiz Beltrão, reflexiona lo siguiente:

El objeto de esa nueva disciplina (...) se sitúa en la frontera entre en el Folclor (rescate e interpretación de la cultura popular) y la comunicación masiva (difusión industrial de los símbolos a través de medios mecánicos o electrónicos destinados a audiencias amplias, anónimas y heterogéneas). Si el Folclor comprende formas grupales de manifestación cultural protagonizadas por las clases subalternas, la Folkcomunicación se caracteriza por la utilización de estrategias de difusión

simbólica capaces de expresar en lenguaje popular mensajes previamente transmitidos por la industria cultural. (Marques de Melo, 2005)

Esa definición enmarca perfectamente en la lógica de los periodiquitos de Alasita. Como se desarrolló anteriormente, estos periódicos, utilizan un lenguaje popular, imágenes atractivas y estrategias de difusión simbólica que ayudan a aterrizar complejos temas de la coyuntura política, económica, social y cultural del país. Lo que se ve, es el mismo formato de un periódico tradicional pero reducido a una tamaño que oscila entre un cuarto de página y que refleja un contenido popular y colectivo, ligado a las características folklóricas de la fiesta y direccionado a públicos marginales y periurbanos.

Pequeños pero contundentes, estas miniaturas se han mantenido a pesar de las mordazas, de los miedos a las represiones y de las amenazas. Sumidos en el anonimato o dando la cara, estos periódicos han demostrado ser, al igual que las diversas perspectivas de la Folkcomunicación, una comunicación de resistencia (Maciel y Sabbatini, 2016). Lo más relevante de ellos, es que conservan elementos del pasado,

aquellos típicos de la fiesta de Alasita, pero se adaptan cada año al escenario coyuntural, propiciando un espacio nostálgico y enriquecedor entre el pasado y el presente, un pensamiento cercano al siguiente.

Las evidencias muestran que los 'comunicadores folclóricos' traducen los contenidos complejos de los medios de masa y los interpretan y reinterpretan según valores tradicionales, pero actuales en sus comunidades. También demuestran el respeto por las singularidades culturales, muchas veces cargadas de los sesgos que asimilan el pasado y buscan reconstruir la propia identidad en el presente. Así, estas manifestaciones culturales llevan a cabo una lucha por la recuperación del ethos y la identidad colectiva local. (Gobbi, 2016)

Si bien, los periodiquitos no realizan un periodismo cultural, bajo la luz de las propuestas de la Folkcomunicación y el Periodismo Cultural se podría sostener que este tipo de comunicación y de periodismo satírico, abre un abanico de posibilidades de expresión y visibiliza la diversidad cultural (Janz y Gadini, 2016) puesto que realiza una doble función. Por una parte, transforma el mensaje a un lenguaje coloquial y cómico. Quien lee esas publicaciones conoce de ante mano los problemas sociales, políticos o económicos que plantea, puesto que son

parte de la agenda diaria de noticias, sin embargo, al leer esta re interpretación de las noticias, al reír con ellas, y assimilarla finalmente como parte de su realidad, el individuo cumple una segunda función, que es socializar estos mensajes entre sus allegados, transformando de este modo, una noticia densa, en un mensaje ligero pero no por ello, menos importante. Como también menciona otro autor:

Por último, perspectivas como la folkcomunicación pueden facilitar un análisis tanto material como simbólico de experiencias concretas en que los productos masivos conectan intertextualmente con la construcción simbólica cotidiana de las historicidades locales. (Yañez y Figueroa, 2018).

Experiencias concretas, recorridos, símbolos y periodiquitos, conforman el exquisito entramado de la fiesta de las Alasitas. Los periódicos en miniatura, son una de las tantas ramas que podrían estudiarse de esta fiesta, pero resulta ser una de las más atractivas, no solo por su construcción estética, sino también por su legado, su fuerza, su historia y su resistencia, pero sobre todo, por la facultad maravillosa que tiene de sumergir profundamente, en medio de una era digitalizada, tanto a niños como adultos,

en las páginas satíricas de una respuesta irreverente a una hegemonía que no puede imponerse.

Referencias

Bibliografía consultada

ACEVEDO, V et al. (s/f). La Feria de las Alasitas de Parque Avellaneda, Ciudad de Buenos Aires, y sus vinculaciones con la tradición andina de miniaturas. Buenos Aires Boliviana. migración, construcciones identitarias y memoria, Temas de patrimonio cultural N° 24, 249 - 265.

AYLLÓN, V. (2000). La ciudad del signo escrito. Revista Número 7. 155 – 160.

AYLLÓN, V. (2018) Revistas culturales y literarias de fines del Siglo XX e inicios del XXI en Bolivia.

BETANIA, Maciel y Marcelo SABBATINI (2016) Más allá de Prometeo: elementos básicos

para una folkcomunicación científica y tecnológica aplicada al desarrollo local. . *Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil.* 95 – 106

BELTRAO, L. (2016) El sistema de la Folkcomunicación. *Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil.* 17-26

BELTRAO, L. Folkcomunicação. Porto Alegre. EDIPUC-RS, 2001

BELTRAO, L. Folkcomunicação – teoría e metodología. São Bernardo do Campo. Cátedra UNESCO/UMESP, 2004.

BERTONIO, L. [1612] 1984. Vocabulario de la lengua aymara.

CORREA, P. (2015). Valoraciones de la prensa de humor en el siglo XIX. *Comunicación: estudios venezolanos de comunicación.* N° 169. 46- 48

GOBBI, M. (2016). Escenarios comunicativos de la folkcomunicación. *Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil.* 117 – 128.

JANZ, Karina y Sergio GADINI. Periodismo cultural y Folkcomunicación: Diálogos y con(tra)sensos en la producción de la cultura. *Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil.* 149 – 158

MARQUES DE MELO, J. (2004) Folkcomunicación, aporte brasileño a la Teoría de la Comunicación. *Punto Cero.* 40 – 46

MARQUES DE MELO, J. (2014) La comunicación de los marginados invade la aldea global. Folkcomunicación en la edad de Internet. *Revista Austral de Ciencias Sociales.* 27: 157-170

MARQUES DE MELO, J. (2016) La comunicación de los marginalizados invade la aldea global: Folk comunicación en la edad del internet. *Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil*. 27-46

OROS, V. (2017) Alasitas. Donde crecen las illas. MUSEF

OZUNA, M. (2000). Los periodiquitos de Alacitas en la hemerografía paceña: Análisis de contenido.

PAREDES CANDIA, Antonio. Las Alacitas. La Paz: Popular, 1982. p. 36.

VAN DEN BERG, H. (1985). Diccionario religioso aymara (Vol. II). Iquitos: CETA - IDEA.

YÑEZ et al (2016) Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil

YÑEZ, Cristian y Arturo Figueroa. (2018) CINE Y FOLKCOMUNICACIÓN: un análisis a partir de la película "Coco". *Revista Observatorio*. Vol. 4 nº5. 331-345

Consulta digital:

Periódicos de Alasita. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6OBf3yUFqFs>

Mira lo mejor de los periodiquitos de Alasitas, que convierten la noticia en una carcajada. Disponible en: <https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/mira-lo-mejor-de-los-periodiquitos-de-alasitas-que-convierten-la-noticia-en-una-carcajada-361997-361927>